

lismo en países atrasados y aislados, pero saca conclusiones opuestas a Trotsky. Ahí donde éste hace notar la necesidad de la revolución socialista mundial a fin de ayudar a la Rusia Soviética, Haya no cree en la revolución mundial, y asigna la tarea de la construcción socialista solo a los países más desarrollados —la teoría del socialismo en un solo país.—Clasifica la revolución bolchevique como una acción nacionalista, antiimperialista, con el resultado de la construcción de un Capitalismo de Estado, libre de las cadenas del feudalismo y del imperialismo de las democracias occidentales. En otras palabras, la concibe como una revolución burguesa, opinión compartida por muchos ultraizquierdistas y liberales europeos. La palabra bolchevique es una expresión de este nacionalismo, que adapta el marxismo a las condiciones específicas de Rusia, según Haya.

Aunque simpatiza con la revolución rusa, no se puede decir lo mismo de sus opiniones sobre la política soviética extranjera, en la cual incluye muy realistamente a la Internacional Comunista. Esta muestra —dice él— algunos huellas sospechosas de imperialismo, como por ejemplo, cuando los rojos de Alemania e Indoamérica primero fomentan huelgas en las industrias que hacen competencia con las rusas en los mercados mundiales. A la actividad comunista e imperialista en Indoamérica pone casi en el mismo plano, considerando a los dos como invasores, uno de Moscú y otro de Wall Street. Reconoce que Trotsky como internacionalista se opone a esta política, pero al mismo tiempo considera el nacionalismo ruso como inevitable. Vemos que su credo es básicamente nacionalista: para Rusia el llamado comunismo, para China el Kuomintang, para Alemania el Nazismo, para Indoamérica el Apra. ¿Pero qué es el Apra? ¿Es un Nazismo o Comunismo? No dejemos engañarnos por las palabras y recordemos a Huey Long quien dijo que "naturalmente habrá un fascismo en los Estados Unidos pero se llamará anti-fascismo!"

Su mejor definición del Apra puede ser encontrado en "A donde va Indoamérica", escrito en Berlín en 1930: "Indoamericanismo es la expresión de la nueva concepción revolucionaria de América, que pasado el período de las conquistas ibéricas y sajonas, se estructurará en una definida organización económica, política y social sobre la base nacional de sus fuerzas de trabajo,

representadas por la tradición, la raza y la explotación de masas indígenas que, en total de la economía americana, su unidad es indestructible, representan desde la época precolombiana la base de nuestra productividad y la médula de nuestra vida colectiva." Aquí están contenidos todos los errores característicos del Aprismo.

Haya ríe ante la idea de que los obreros europeos y quis pudieran colaborar para liberar a su continente y orguamente mantiene que "la emancipación antiimperialista se verá a los pueblos indoamericanos mismos" (12), y sólo a él. En el quinto y último punto del programa aprista expresa simpatías por todas las naciones y clases oprimidas del mundo pero este noble sentimiento no se traduce en actos, comparado con los otros cuatro puntos que proponen actividad y lucha. Este estricto nacionalismo económico es favorecido, basado en la idea de Indoamérica como una unidad, con el fin de desarrollar industrias, puesto que el imperialismo y el socialismo internacional están contra el desarrollo industrial de Indoamérica a causa de la sobreproducción. Haya mira a México como un ejemplo, exagerando el carácter independiente de su revolución.

Según Haya, no existe proletario industrial en Indoamérica, y en consecuencia no sólo la revolución Socialista es posible sino la revolución proletaria también. Si bien admite que hay un numeroso proletariado minero sin embargo lo considera orgánicamente atrasado para llevar a cabo tales tareas. La clase media, duramente aplastada por el imperialismo, abandonando su tendencia hacia "el gran capitalismo privado" (13) y alineándose junto con los obreros y campesinos en una plataforma antiimperialista y anticriollo-burguesa. Notad que distingue cuidadosamente entre burguesía y clase media. Un partido dirigirá a estos tres elementos oprimidos contra sus enemigos. Desde este punto de vista, la lucha de clases proletariado parece una traición al frente único, y así acusa a los comunistas de ser románticos, habladores y demagogos prometen un paraíso rojo.

A este "realista" líder no le importa si los trabajadores pertenecen a los sindicatos rojos o amarillos. El sólo camino para la liberación es la nacionalización de las tierras e industria y el establecimiento de un capitalismo de Estado bajo la dirección

(12). —ANTIMPERIALISMO Y EL APRA. Págs.

(13). —APRISMO, TEORIA Y TACTICA APRIS